

Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 4, La imagen de Dios en los seres humanos

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las Doctrinas de la Humanidad y el Pecado. Esta es la sesión 4, la imagen de Dios en los Humanos.

Oremos. Padre misericordioso, te damos gracias por hacernos a tu imagen, capaces de conocerte, amarte y servirte. Anima nuestros corazones, te rogamos. Obra en nosotros y bendice a nuestras familias. Te lo pedimos por medio de Jesucristo, el mediador.

Amén. Estamos estudiando la doctrina de la humanidad, estudiamos el origen de la humanidad, y nuestro tercer tema será la naturaleza constitucional del ser humano, es decir, cuántas partes somos, pero el tema central y principal en cuanto a la antropología teológica es la imagen de Dios. Empezamos con la teología histórica antes de ir a la Biblia porque nos da algunos antecedentes, y ha habido distintas visiones de la imagen a lo largo de la historia de la iglesia.

Durante mucho tiempo, la visión predominante fue la denominada visión sustantiva o estructural, es decir, que la imagen de Dios es algo que está en la constitución misma de los seres humanos. Ahora bien, no hay que pensar en el cuerpo principalmente, porque ese no era el enfoque principal de la visión estructural o sustantiva, sino que, en lugar de ser simplemente nuestra función o rol o encontrarse en nuestras relaciones, las visiones sustantivas sostenían que es algo que tiene que ver con los seres humanos, en cuanto seres humanos, que es nuestra constitución misma. Y el ejemplo más destacado era la racionalidad.

Dios creó a Adán y Eva con cognición, capaces de conocer sus pensamientos después de él, y capaces de hacer su voluntad, como veremos cuando lleguemos a los dos textos paulinos que afirman esta idea; supremamente, se pensaba que la imagen de Dios se encuentra en la razón humana. Quiero decir, ¿qué otro animal puede conocer a Dios y usar su mente para leer su palabra, orarle y hacer su voluntad? Tomás de Aquino, el gran teólogo medieval, es un excelente ejemplo de alguien que afirmó la comprensión o estructura sustantiva en nuestra propia constitución, nuestra propia estructura. Nuevamente, no piense en el cuerpo; piense en la estructura espiritual, si lo desea, como seres humanos.

Las concepciones funcionales son mucho más recientes en la historia de la iglesia. Estamos hablando del siglo XX, donde se enfatiza la función. La sede de la imagen no está en la racionalidad humana, ni en la cognición humana, ni en nuestra capacidad de pensar los pensamientos de Dios según Él y hacer su voluntad, ni en nuestra estructura, sino más bien en nuestra función, en aquello para lo que Dios nos creó.

Y lo más importante, según el testimonio del Génesis, es el ejercicio del dominio. Dios es el Señor con L mayúscula. Adán y Eva son señores con l minúscula. Son sus vicerregentes. Ellos gobiernan sobre el resto de la creación en nombre de Dios, su gobernante, su creador.

Un ejemplo de ello es Leonard Verdun, que escribió un libro sobre este mismo tema, haciendo hincapié en la visión funcional de la imagen. Y no tiene por qué limitarse al dominio, sino a otros papeles que desempeñamos. Las visiones sustantivas hacen hincapié en nuestra constitución, especialmente en nuestra razón.

Las visiones funcionales, nuestros roles, nuestras funciones, los trabajos que desempeñamos, especialmente el dominio. Las visiones relacionales son, tal vez, las más populares, tal vez a partir de mediados del siglo XX. Y Emil Brunner es un ejemplo de ello.

Especialmente el amor, la relación de amor con Dios, Deuteronomio 6:5, ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Probablemente lo arruiné un poco y mezclé un poco de Mateo 22 con él, pero esa es la idea. Y luego ama a tu prójimo como a ti mismo, leemos más adelante en la ley en Levítico.

La esencia de la imagen no es nuestra esencia. ¿Acaso esto refleja puntos de vista filosóficos? Por supuesto que sí. Muchas veces la teología es la cola que se mueve sobre el cuerpo, sobre el perro de la filosofía, el existencialismo.

No existe la esencia del hombre, eso es absurdo, eso no es nada. No, no, es lo que somos, no lo que somos, lo que hacemos, especialmente nuestras relaciones con los demás. Así que la imagen no se encuentra en nuestra estructura, ni siquiera en nuestros roles, sino principalmente en nuestras relaciones.

La relación principal sería el amor hacia Dios, hacia la creación y hacia nuestros semejantes. No puedo evitarlo, pero tengo que señalar mis conclusiones. Creo que hay verdad en todas ellas.

Veremos los grandes textos paulinos, Colosenses 3 y Efesios 4, Colosenses 3:9 y 10, y Efesios 4:22 al 24. De hecho, hay un aspecto estructural o sustantivo en la imagen. Fuimos hechos según el conocimiento de Dios. Adán y Eva conocieron a Dios con sus mentes.

Adán era capaz de nombrar a los animales, por ejemplo. Ellos podían entender el habla. Luego, Efesios, ambos capítulos, Colosenses 3 y Efesios 4, tienen pasajes que hablan de la recreación de la imagen.

Así es como funciona el razonamiento teológico: si la recreación de la imagen incluye el conocimiento (Colosenses 3), la justicia y la verdadera santidad (Efesios 4), entonces la imagen original debe haber incluido las mismas cosas. Creo que es un razonamiento muy sólido.

¿Estamos limitando la visión sustantiva a esas cosas? No, pero la Escritura habla específicamente de que se nos ha dado la capacidad de pensar, especialmente puesta al servicio de Dios, no sólo de la cognición abstracta. Y nuestros seres se convierten en seres santos en relación con Dios, como parte de la propia constitución de los seres humanos. En otras palabras, los seres humanos, en cuanto seres humanos, como seres humanos, son criaturas pensantes y santas, al menos lo eran.

La humanidad tiene una dimensión moral y una dimensión intelectual. Las opiniones funcionales son ciertas. Dios puso a Adán y a Eva en el jardín para que lo cuidaran.

Debían servir al Señor en el jardín. También tenían el papel de señor, que se usaba para describir las torpes palabras con guion de Verdún. Eran los que tenían el dominio.

Bajo la dirección de Dios, el gran Señor y Rey, ellos eran pequeños señores. Y debían ejercer dominio y administración, cuidando la creación de Dios y gobernando sobre ella en su lugar. Perspectivas relacionales, ¡oh sí!, ¡oh sí!

También aquí hay una verdad real: la imagen de Dios implica una relación con Dios, una relación con los demás seres humanos e incluso una relación con el mundo en el que Dios nos ha colocado. Así pues, la teología histórica, un breve resumen como ese, nos señala algunas verdades que debemos demostrar a partir de la palabra de Dios.

Sin embargo, cada perspectiva histórica contiene aspectos reales del panorama total. ¿Qué sucede con la imagen de Dios en la Biblia? Por supuesto, repito, la sola scriptura no significa que debemos descuidar la teología histórica. ¿Realmente sería mejor que no conociéramos las perspectivas estructurales, relacionales y funcionales? No lo creo.

Creo que es bueno saber lo que la gente ha pensado antes que nosotros. No significa que tengamos que aceptarlo, aunque en este caso sí creo que hay un elemento de verdad en cada una de esas ideas. La imagen de Dios en la humanidad.

En primer lugar, el hecho de que los seres humanos fueron creados a imagen de Dios en el Antiguo Testamento, incluso después de la caída, la imagen se conserva. Está dañada, pero se conserva. Y luego, la doctrina paulina de la restauración de la imagen, a la que ya he aludido en Cristo, Colosenses 3, Efesios 4. Y luego, Cristo como imagen de Dios.

A menudo, esto no se tiene en cuenta en este caso, y eso es un error. Cristo es la verdadera imagen de Dios. Al observar al Señor Jesús, aprendemos, confirmamos algunas cosas que pensábamos e incluso señalamos otra buena dirección. El Dr. Robert C. Newman tiene una forma muy interesante de verlo.

Anthony Hoekema, uno de mis escritores teológicos favoritos que ahora está con el Señor, escribió tres libros extraordinarios. El que pertenece a este curso es Creado a imagen de Dios, que analiza la aplicación de la salvación. El único, además del de John Murray, que trata sobre la aplicación de la salvación. ¿Eran charlas de radio? Redención realizada y aplicada.

El libro de Huckabee, Salvados por gracia, está muy bien hecho. Y luego está su obra maestra, La Biblia en el futuro, un libro sobre escatología, un libro muy, muy sólido sobre las cosas últimas. En su libro Creados a imagen de Dios, muestra una visión histórica redentora de la imagen, que es tan valiosa.

Es decir, distinguimos entre la imagen original, la imagen deslucida o dañada después de la caída, la imagen de Cristo restaurada gradualmente y luego la imagen perfeccionada en el último día después de la resurrección de los muertos. Volveré a tratar todo eso, pero comenzamos donde debemos hacerlo con Génesis 1. El hecho de la creación de los seres humanos a imagen de Dios en el Antiguo Testamento, Génesis 1:26 y 27. Ya lo he leído al menos una vez.

La creación del hombre y de la mujer por parte de Dios se presenta como el acto culminante de la creación de Dios. Hagamos al hombre a nuestra imagen, así los creó Dios, varón y mujer, los creó. Hazlos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, así los creó a su imagen, varón y mujer.

Esta tesis de que la creación del hombre es el acto cumbre se sustenta en cinco pruebas. En primer lugar, Dios creó al hombre a semejanza de las demás criaturas. La narración ha llegado a esta parte como la más importante de la creación.

En segundo lugar, Dios pronunció muy bueno su obra creativa del sexto día, 1:31, en contraste con la evaluación de bien en los días anteriores. Versículos 4, 10, 12, 18, 21 y 25. Una vez más, la evaluación es buena.

Disculpen, versículos 4, 10, 12, 18, 21 y 25. Me siento como el repartidor de la lotería de Missouri y como una rana también. En tercer lugar, Dios les dio a Adán y Eva solos el dominio sobre el resto de la creación.

En cuarto lugar, la creación de la humanidad es más personal. Hagamos, en lugar de actos previos de creación, que haya. En quinto lugar, y el más importante para

nuestro presente interés, sólo el hombre y la mujer fueron creados a imagen y semejanza de Dios.

Exégesis. Entonces Dios dijo, hagamos, cohortativo, o haremos, imperfecto, ambos son posibles, hagamos al hombre a nuestra imagen. La palabra también significa imagen, semejanza o semejanza.

¿Quiere decir que la palabra imagen podría significar semejanza? Sí. BDB, el léxico del Antiguo Testamento, 853. Conforme a nuestra semejanza.

Esa palabra significa semejanza o similitud. Léxico 198. Dios revela su intención de crear a la humanidad.

No crea hasta el versículo 27. Con cierta vacilación, considero que los pronombres en primera persona del plural son una anticipación del Antiguo Testamento a la doctrina de la Trinidad del Nuevo Testamento. ¡Dios mío, Bruce Waltke!

No estoy de acuerdo con Bruce Waltke. Eso no es bueno. Simplemente no estoy de acuerdo con la Biblia de estudio NVI en Génesis 126, que interpreta los pronombres como si Dios estuviera hablando a su corte celestial.

Nosotros hacemos la obra de la creación y hacemos al hombre a su imagen. Estos hechos parecen excluir una referencia a los ángeles. No pretendo ser demasiado fuerte aquí.

Como dije, Waltke y otros exegetas del Antiguo Testamento mucho mejores que yo dicen que es una referencia a la corte celestial. De hecho, Waltke estropea mi tesis al mostrar los otros cuatro lugares en los que aparece en el Antiguo Testamento como una referencia a la corte celestial. Así que estoy neutralizado.

No dije que se tratara de una enseñanza de la doctrina de la Trinidad del Nuevo Testamento, ya sea una referencia a la corte celestial de Dios dirigiéndose a los ángeles o una anticipación del Antiguo Testamento. Imagen y semejanza son paralelismos hebreos que deben tomarse como sinónimos. No siempre se ha hecho así.

Ireneo los interpretó de diversas maneras y equivocadamente. Dios creó a su criatura suprema, el hombre, como él mismo en algún sentido o sentidos especiales. Los sentidos no surgen del hecho de que sean dos palabras.

Son sinónimos, prácticamente sinónimos, como la definición de imagen del léxico, que también incluía semejanza. La palabra semejanza para la segunda palabra está demostrada. Pero como imagen y semejanza son sinónimos, podrían referirse a una o más cosas.

La siguiente expresión, por qué eres un zoológico, se podría tomar de dos maneras: como un justificar y dejar que gobiernen, o como un imperfecto, en cuyo caso la secuencia de tiempos sería tomando nashi como un cohortativo e imperfecto, lo que mostraría propósito o resultado. Gramática de Lambden, capítulo 27, párrafo 107. Es decir, para que ellos pudieran gobernar.

BDB indica que rada , gobernar, generalmente toma la preposición cebo, por lo que está aquí. La preposición cebo marca las diferentes áreas sobre las que la humanidad debe gobernar. Animales marinos, aves, animales terrestres que caminan, animales terrestres que se arrastran sobre el suelo y, de hecho, cita, para gobernar sobre toda la tierra, versículo 26.

Génesis 1:27 nos dice que Dios siguió adelante y ejecutó su plan de crear al hombre a su imagen, y cita: “Así que Dios creó al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Se da un dato adicional: “varón y hembra los creó”.

Esto nos dice que Dios creó a la humanidad desde el principio como hombre y mujer. Rechazo la idea de Barth de que la unidad del hombre en la diversidad, la sexualidad masculina y femenina, sea la imagen de Dios. Sin embargo, el versículo enseña la igualdad del hombre y la mujer ante Dios, ya que ambos están hechos a su imagen.

Esta igualdad no es incompatible con la jefatura masculina en la familia, puesto que Adán nombró a Eva, y ella fue creada a partir de él y se le dio como ayuda. Sin embargo, este versículo debería descartar interpretaciones de 1 Corintios 11:7 y 9 que negarían la imagen de Dios a la mujer. No conozco ninguna interpretación tan mala, pero si la hubiera, estaría equivocada.

Dios es la cabeza de Cristo; Cristo es la cabeza del hombre, y el hombre es la cabeza de la mujer; 1 Corintios 11:7 y 9 no niega la imagen de Dios a las mujeres. Dios los bendijo y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread sobre las criaturas, cita cerrada. Adán y Eva debían tener hijos para poblar la tierra.

La sexualidad y la procreación eran, pues, parte de la bendición de Dios sobre sus vidas. Yo defendería la normatividad de las relaciones sexuales entre hombres y mujeres basándome en este texto, así como en Génesis 2:24, 25. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

La homosexualidad es contraria a la ordenanza de la creación de Dios. En Génesis 1:28, volvemos a encontrar el concepto del dominio del hombre. Hemos titulado esta sección de notas como los hechos de la creación de los seres humanos a imagen de Dios en el Antiguo Testamento, o el hecho, porque es el hecho lo que se enfatiza.

Se nos dice poco o nada sobre lo que realmente es la imagen. Leonard Verdun sostiene que la imagen consiste en el papel del hombre como poseedor del dominio. Verdun enfatiza demasiado una buena idea, un error común de los académicos.

No puedo decir que la imagen de Dios en los versículos 26 al 28 de Génesis 1 consista en que el hombre tenga dominio. Diría que hay al menos una relación entre ambos. Se podría decir que el papel del hombre sobre el resto de la creación es resultado de haber sido hecho a imagen de Dios.

Se podría llegar a decir que la imago dei, ni siquiera he usado esa expresión todavía, la imagen de Dios, la imago dei implica el dominio del hombre. Dios hizo al hombre a su semejanza al darle a Adán y Eva el dominio sobre el resto del orden creado. Dios es el Señor de los cielos y de la tierra.

Dios hizo al hombre Señor, con I minúscula, sobre las demás criaturas. Las aplicaciones deben hacerse a una visión elevada de la justicia humana; Génesis 9 lo hace por nosotros, por nuestros semejantes y por nuestras responsabilidades ecológicas. Sin duda, el pueblo de Dios debe preocuparse por cuidar el planeta de Dios.

Génesis 5:1-2 y 9:6. Génesis 5:1-2 simplemente repite la información que ya hemos estudiado. No es necesario que nos detengamos aquí.

En Génesis 9:6, Dios habla a Noé y a sus hijos después del diluvio y dice: “Quien derrame sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada. Porque a imagen de Dios es hecho el hombre”, cierra la cita. La implicación aquí es que los seres humanos caídos siguen siendo, en cierto sentido, a imagen de Dios.

Ese hecho se presenta como fundamento para la pena capital para los asesinos. El hecho de que el hombre sea a imagen de Dios no tendría mucho peso como fundamento para la pena capital si sólo fuera cierto en el caso del hombre creado y no en el del hombre caído. Concluyo que Génesis 9:6 presenta a los seres humanos caídos como hechos a imagen de Dios.

Aquí se implica una visión sustantiva de la imagen. Atacar a otro ser humano es atacar la imagen de Dios. Observo que Santiago 3:9 concuerda con el testimonio de Génesis 9:6 de que los seres humanos caídos siguen siendo, en cierto sentido, la imagen de Dios.

Fue el famoso teólogo holandés GC Berkouwer quien afirmó que la imagen había desaparecido por completo, que se había perdido por completo. Es un error. Es un error.

Es una vergüenza. Una vez vi una entrevista con un prisionero que me hizo llorar. ¡Oh, ese hombre estaba tan lleno de odio hacia sus semejantes que era simplemente repugnante!

Me dio pena verlo porque lo que lo hacía tan malo era que lo comparaban, por ejemplo, con un animal rabioso. Teníamos que sacrificar al perro rabioso, ¿no? No es un perro. Es un ser humano hecho a imagen de Dios.

Y cuando lo entrevistaron, se puso furioso. Si salgo de este lugar inmundo, volveré a matar. Inmundo, inmundo.

Fue muy triste. Sería como tomar una pintura horrible y salpicarla sobre la Mona Lisa o golpear con un mazo la Piedad o alguna escultura hermosa. Fue horrible.

Una de las cosas que hace que el pecado humano, incluso nuestro pecado, sea tan feo es que, de hecho, fuimos creados para reflejar, para reflejar a Dios. Santiago habla de la inconstancia del habla humana cuando dice, y cita: “con la lengua alabamos a nuestro Señor y Padre”. Eso es algo bueno, ¿verdad? Sí.

Pero si terminas la frase, no es algo bueno. Y con ella maldecimos a los hombres que han sido hechos a imagen de Dios. El significado es que nuestras lenguas son volubles.

Son caprichosos. Alabamos a Dios. Maldecimos a Dios en los portadores de su imagen.

En Génesis no se nos habla de aspectos cognitivos o morales de la imagen de Dios. Procedemos a estudiar la restauración de la imagen de Dios en Jesucristo. El hecho de que la imagen necesite ser restaurada implica que la caída la afectó.

Si Génesis 9:6 enseña que el hombre caído conserva la imagen, entonces el Nuevo Testamento nos informa que la imago dei ha sido empañada por el pecado y necesita ser restaurada. Mañana nos centraremos en el Nuevo Testamento, pero permítanme trabajar con la perspectiva histórico-redentora de Hoekema sobre la imagen.

Al resumir la imagen, tendré en cuenta muchas cosas. Una de ellas es ésta: hay, evidentemente, cuatro etapas históricas redentoras de la imagen.

Dios hizo a Adán y a Eva a su imagen. Ellos llevaron su imagen. No fue estropeada.

Era lo correcto. No era perfecto en el sentido de que será perfecto al final, incapaz de ser empañado. Pero era la verdadera imagen de Dios.

Como veremos, era una verdadera imagen de Dios, es decir, del Señor Jesucristo que había de venir. En la caída, la imagen se estropea, se empaña.

No es lo que se supone que debe ser, pero no se elimina por completo. Eso es lo que hace que el asesinato sea tan malo en Génesis 9. Eso es lo que hace que pecar con la lengua sea tan malo en Santiago 3. Pablo nos enseña en Colosenses 3, 9 y 10, Efesios 4, 22 a 24, acerca de la restauración de la imagen en Cristo, lo que obviamente implica una necesidad de ser restaurado.

Luego, la restauración misma viene por gracia mediante la fe en Cristo. Esa restauración no es instantánea sino que dura toda la vida. Estamos siendo restaurados a la imagen de Dios en Cristo.

Dicho de otro modo, en Cristo, en unión con él, Dios restaura progresivamente la imagen del creyente. Es decir, los cristianos deben crecer y reflejar mejor a Cristo diez años después de ser salvos que cuando fueron salvos por primera vez, y así sucesivamente. Y todos hemos conocido a santos maduros y maduros.

El pastor va al hospital a consolar a la querida santa que se está muriendo de lo que sea, cáncer, y va allí para hacerlo. Y en cambio, ella lo consuela enormemente, rebotando de la palabra de Dios en su vida y de sus labios. Y pastor, ¿está bien si le recito las escrituras y así sucesivamente? Oh, eso es tan hermoso.

Comparemos eso con una persona mayor y malhumorada que no conoce al Señor. He conocido pastores que han ido deliberadamente a hablar con un tipo que simplemente, oh, nunca ha creído, pastor. Tal vez ahora el Señor, oh no, él no está listo para creer.

Sal de aquí, holgazán, ya sabes, Dios mío. Bendice al hombre de Dios. Y de nuevo, las lágrimas corren por el rostro del hombre de Dios porque este es alguien hecho a imagen de Dios.

¿Y quién sabe qué condujo a su muerte? Terminó así, pero terminó así. Aun así, el trabajo del pastor era tratar de presentar el evangelio. Y Dios es bueno con los pecadores.

La imagen original, la imagen dañada, la imagen restaurada en Cristo y la imagen perfeccionada esperan el fin. Solo con el regreso de Cristo y la resurrección del cuerpo la imagen será perfeccionada como nunca antes lo fue. Un momento, nunca lo fue.

Adán y Eva tenían la verdadera imagen original, ¿no es así? Sí. Pero no era perfecta en el sentido de que no podía mancharse por el pecado. Dices, espera un momento, resurrección, eso suena a cuerpo.

Oh, es el cuerpo. Entonces, dijiste antes, no pienses sólo en el cuerpo cuando piensas en lo sustantivo o estructural; eso es correcto. Pero no dije que no pienses en el cuerpo.

De hecho, en esta vida la única forma en que vemos la imagen de Dios es cuando somos niños, cuando somos bebés y niños, en el rostro y en las manos de nuestras madres, por ejemplo. Nunca vemos la imagen de Dios sin un cuerpo humano. La expresión máxima de la imagen incluirá, de hecho, un aspecto corporal.

Mañana hablaremos más sobre esto. Si Dios quiere, abordaremos la doctrina de Pablo sobre la restauración de la imagen. Por ahora, gracias por su atención a estas conferencias y que Dios los bendiga.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión 4, La imagen de Dios en los seres humanos.